

Boletín omal

nº2 (diciembre 2003)



1. Presentación de la página web de Omal.

2. Monográfico: La privatización del agua en América Latina

3 Breves:

- *La polémica de la represa hidroeléctrica en el río Usumacinta*
- *Últimos avances de la movilización boliviana contra el proyecto gasístico donde participa Repsol YPF*
- *Detenciones de la UTD por sus protestas contra RepsolYPF*

5. Diccionario: Oferta de adquisición pública (OPA)

6. Reseñas bibliográficas

- *Páginas relacionadas con la privatización del agua*
- *Otras páginas relacionadas con el monitoreo de multinacionales*
- *Libro: Gavaldá, Marc (2003): "La recolonización, Repsol en América Latina: invasión y resistencias", Icaria, Barcelona.*

1. Presentación de la página web de Omal

En este segundo número de Omal queremos presentarte la página web que pusimos en marcha el pasado mes de octubre y que al día de hoy podemos decir que técnicamente ya está terminada: www.omal.info. Junto con una investigación sobre los impactos socioeconómicos de las eléctricas españolas y este boletín electrónico, la página web es uno de los ejes desde los que se articula este Observatorio sobre multinacionales en América Latina. Pretende ser un herramienta de comunicación a disposición de las organizaciones sociales, centros de investigación y distintas entidades, que vehículo sus mensajes, propuestas, estudios y necesidades. En el menú de entrada puedes encontrar un texto de presentación así como las distintas funciones que alberga la página:

- **Documentos:**

- Mapa interactivo de América Latina que ofrece los principales indicadores socioeconómicos de cada país.
- Tablas estadísticas sobre información económica que se irán actualizando, elaborado por el propio observatorio.
- Listado de todas las multinacionales del Estado español agrupadas por sectores donde ofrecemos de cada multinacional distintos cuadros con información de su Inversión exterior directa en América Latina, sus distintas actividades y filiales, así como los últimos hechos más relevantes. Se puede acceder a esta sección también a través del menú de entrada.
- En la parte inferior se irán colgando en formato pdf diversos artículos, de elaboración propia y realizados por colaboradores de otros centros de investigación y organismos sociales, sindicales o políticos. Estos documentos se agrupan por: "países", "sectores" (hidrocarburos, telecomunicaciones, eléctrico, etc.) y "generales" (donde iremos incluyendo categorías de clasificación como Tratados Internacionales, Acuerdos económicos, responsabilidad empresarial, privatizaciones, etc). De cada documento se incluye una pequeña sinopsis. El objetivo es poner en circulación documentos que ya existen y que son elaborados desde los

propios países (centros de investigación, revistas especializadas...), documentos que muchas veces suelen quedarse aparcados en el ámbito académico cuando podrían ser una forma de armar argumentativamente a los agentes sociales afectados por las prácticas de las multinacionales.

- **Bibliografía:** este apartado incluye reseñas de libros, revistas y vídeos relacionados con las dinámicas económicas mundiales que afectan, y se ven afectadas, por el auge de las multinacionales. Estamos haciendo un seguimiento de revistas especializadas y estamos contactando con editoriales que nos envían sus informes de prensa y sus últimas novedades relacionadas con la temática del observatorio.

- **Enlaces:** listado y sinopsis de una serie de direcciones de otras páginas con las que tenemos contacto y que abordan aspectos interesantes y relacionados con los que tratamos.

- **Convocatorias y noticias** campañas, seminarios, encuentros, presentaciones de libros y noticias breves de actualidad centradas en las prácticas de las multinacionales (especialmente del Estado español) en América Latina. Dentro de esta sección existe la posibilidad de enviar convocatorias vía e-mail para que las visualicemos.

- **Contacto:** se trata de nuestra dirección electrónica a la que pueden dirigirse todos aquellos que quieran más información o quieran comunicarnos algo.

- **Registro:** las organizaciones o individualidades que se inscriban en esta sección pasarán a formar parte de nuestra base de datos para el envío de los índices de cada nuevo boletín y cualquier otra información extraordinaria.

- **Boletín:** los boletines trimestrales se colgarán en la web en formato pdf.

2. Monográfico: *la privatización del agua en América latina*

Introducción de la crisis del agua en el agenda internacional

En los últimos años la crisis del agua se ha convertido en uno de los temas principales de la agenda política internacional, antes (salvo casos puntuales de desastres naturales), el agua solía considerarse un tema técnico o económico.

Ya en la mitad de los años 70, la Primera Conferencia mundial sobre agua, organizada por las Naciones Unidas en Argentina convirtió el agua en uno de los temas principales de la agenda política. Especialmente en esta última década, el calendario internacional se ha nutrido de Foros mundiales sobre el agua (1997 en Marrakech, 2000 en la Haya y el último, este año en Japón), congresos y reuniones de expertos¹ que explotan los índices de sufrimiento humano y plantean la crisis del agua como una colisión clásica entre una demanda que aumenta (el consumo de agua se duplica cada 20 años mientras 1.400 millones de personas no tienen acceso a agua potable) y una oferta que disminuye (el agua dulce disponible representa menos del 1% de la existencia global de agua). Ninguna de estas conferencias ha analizado el sector del agua, las compañías del agua o sus mercados y estrategias.

Para explicar las causas de esta crisis del agua, los discursos más escuchados han sido, y siguen siendo, el crecimiento demográfico (especialmente en las megalópolis) y la desigual distribución de recursos hídricos. Según lo manifestado en estos foros, el responsable de la situación actual no sería un sistema económico y social que se revela cada día como más insostenible, sino que sería la propia sobreexplotación local de los recursos lo que estaría

¹ Ver cuadro de Petrella en la página 43 de su libro "El Manifiesto del Agua", donde recoge las principales conferencias mundiales sobre agua en 1997-2000). Habría que añadir el Tercer Foro Mundial del Agua a instancias del BM celebrado en marzo de este año en Japón, donde los movimientos sociales rechazaron una vez más la Visión del Consejo Mundial del Agua y más de 200 organizaciones de base firmaron una declaración en Kyoto contra ella.

creando una escasez y unos desequilibrios, que sólo podrán regularse a través de una reestructuración global conducida por los organismos multilaterales y realizada desde la iniciativa privada. Este argumento desvía la atención sobre la responsabilidad de las políticas de desarrollo en estas crisis².

Desde estas instancias multilaterales se ha pasado del paradigma de desarrollo industrial rápido al del desarrollo sostenible, un enfoque que esconde una serie de perversiones y se apropia de la creciente conciencia ecológica en las dinámicas mundiales para justificar el ajuste estructural. Efectivamente, la defensa del medioambiente ha sido incorporada de una forma descarada por las grandes multinacionales, cuyo compromiso con el medio ambiente es una de las nuevas claves en su política de imagen.

La distribución no lo explica todo³, es preciso además tener en cuenta las formas de gestión y de consumo (el poder simbólico de tener un automóvil o del agua embotellada) así como los agentes contaminantes derivados de una lógica productiva que busca la eficacia a corto plazo (uso masivo de productos químicos, falta de tratamiento de residuos domésticos e industriales, exploración y explotación de aguas subterráneas para la agricultura intensiva, etc.).

No se trata tanto de una cuestión de desigual reparto de recursos como del hecho de que los grupos socioeconómicos tienen poder desigual para dirigir y controlar las formas de regulación y distribución de un recurso, “una de las causas principales del *problema del agua* en las sociedades contemporáneas es el poder político, tecnocrático, económico, financiero, simbólico y cultural ejercido por generación de *señores* para quienes el agua es en sí misma una fuente de poder, riqueza y dominio”. (Petrella, 2002:52).

Señala Rosenberg que en la era de la comunicación y de las políticas del consenso ya no se trata de ocultar la información, sino de ponerla sobre el tapete e inflarla, si cabe. Máxime cuando se quieren convertir el desastre ecológico en la justificación de medidas neoliberales” (2002:84). No se trata de silenciar la crisis de un bien básico como el agua sino de explotar esta crisis para justificar un gestión racional y eficiente de los recursos hídricos, donde, bajo el argumento de los enormes recursos necesarios para el desarrollo de infraestructuras a escala mundial, estos sólo podrán ser garantizados por la inversión exterior de grandes multinacionales. La política del agua se convierte de esta forma en una cuestión de financiación, de acceder a una inversión capaz de generar beneficio y, en definitiva, de crear un mercado del agua.

En este sentido, en 1996 el Banco Mundial se asociaba con varias agencias de las Naciones Unidas, algunos Estados occidentales y empresas privadas como Suez-Lyonnaise des Eaux, para poner en marcha dos importantes iniciativas: la fundación del Consejo Mundial del Agua (CMA) y el Global Water Partnership (GWP). Su principal campo de acción son los países del Sur, donde asesoran a los gobiernos en la adopción de las nuevas estrategias de gestión del agua basadas en su consideración de “mercancía económica”. Sus plataformas principales de divulgación son los llamados Foros Mundiales del Agua a los que nos hemos referido anteriormente.

Políticas de ajuste y privatización del agua

Para entender la complejidad de la crisis del agua tenemos que ubicarla en el marco de la crisis crónica y estructural de la economía mundial. Frente a ésta, el capital, de acuerdo con su lógica de funcionamiento, busca los medios de incrementar o al menos mantener su tasa de ganancia a través de la apertura exterior, la desregulación del trabajo y las privatizaciones de

² La revolución verde fue la primera fase de estas políticas de desarrollo diseñada en los años 40 por Estados Unidos como un esfuerzo tecnológico y económico para trasladar a los países no industrializados lo que se suponía que eran los elementos clave del éxito de las agriculturas industrializadas. Dentro de esta fase se incluían la construcción de proyectos hidráulicos para generar electricidad y tierras de regadío que han desplazado a 60 millones de personas a causa de las grandes represas y han destruido economías de subsistencia además de destruir la biodiversidad. Más información en “Cuidar la T(t)ierra, políticas agrarias y alimentarias sostenibles para entrar en el siglo XXI”, Icaria, 2003, de Jorge Riechman.

³ En este sentido es muy ilustrativo el ejemplo que señala Petrella “En Sudáfrica, 600.000 agricultores blancos consumen el 60% de los recursos hídricos del país para regar los cultivos, mientras que 15 millones de negros no tienen acceso directo al agua” (2002:48).

aquellos sectores (rentables) previamente reservados al sector público (sanidad, educación, telecomunicaciones, pensiones, gestión del agua, etcétera) y que estaban protegidos por diferentes regulaciones y legislaciones. Esta nueva estrategia ha sido denominada "ajuste estructural". Dentro del ámbito de la economía política se ha señalado que actualmente estamos viviendo en la tercera etapa del ajuste estructural, expresada por la globalización bajo el liderazgo de la OMC. Se trata de la apertura de los mercados (aplicar políticas de liberalización comercial) hacia aspectos como la herencia genética, los servicios y bienes suministrados por el Estado y los recursos y servicios de la naturaleza.

Las políticas de ajuste, y dentro de ellas las de privatización del agua (uno de los últimos bienes en proceso de privatización), se aplican de forma generalizada en todo el mundo. Las excusas para su aplicación varían en los distintos casos:

- En los países subdesarrollados el instrumento para exigir su aplicación es la cláusula de incondicionalidad que los organismos internacionales (FMI, BM, OMC, OCDE...) imponen a los países en procesos de renegociación de su deuda externa. Así, el proceso de privatización en países del Sur y del Este siempre suele ir acompañado por una renegociación de la deuda o el deseo del gobierno nacional de conseguir nuevos préstamos o un aplazamiento del pago a los organismos de desarrollo. El BM suele financiar una parte considerable de las inversiones que considera necesarias para asegurar la rentabilidad al negocio de una transnacional. A partir de entonces, el gobierno prepara una oferta pública, -normalmente una concesión de 20 a 30 años- condicionándose, en la mayoría de los casos, la licitación a la ampliación de la red existente y a la mejora de la calidad del agua y de las infraestructuras de saneamiento. Por ejemplo, en el caso de Guayaquil (Ecuador), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) concedió un préstamo de 40 millones de dólares a condición de que casi la mitad se usara en preparar la licitación para la privatización de la utilidad pública del agua.

- En los países de la OCDE, el argumento suele ser la necesidad de mantener o aumentar la competitividad. Este último argumento en la UE se encuadra en el cumplimiento de una serie de criterios (sobre los tipos de cambio, déficit público, deuda pública, tasas de interés e índices de inflación) fijados por el Tratado de la UE acordado por todos los gobiernos en Maastricht, 1991.

En el caso concreto del agua, la contaminación de las aguas superficiales y subterráneas (debido a la agricultura y ganadería industrializadas y los modos de consumo) exigía (y exige) por un lado, inversiones adicionales para la captación de agua no contaminada para los núcleos urbanos y, por otro, una amplia renovación de los sistemas de tratamientos de las aguas residuales para evitar el colapso de todo el sistema. Para financiar estas inversiones, los Estados industrializados tenían varias opciones: asumir los gastos a través de un mayor endeudamiento y una mayor presión fiscal o trasladarlos a la factura del agua. La respuesta ha sido la creciente mercantilización de la gestión del agua, siendo Gran Bretaña y Francia las pioneras en la década de los noventa⁴. No es casualidad que mayoría de las multinacionales del sector del agua sean europeas, el marco desregulado del agua en su contexto de origen y un mercado ya maduro les empuja a la expansión hacia mercados emergentes de países en vías de desarrollo.

⁴ En 1989 se procedió en Gran Bretaña a la privatización de las empresas "saneadas", el gobierno subvencionó la adquisición de las empresas y separó las actividades rentables de las que no eran (como el control medioambiental). Se pasó a un nuevo modelo de gestión del agua que dejaba a atrás la ética del servicio público. La creciente presión por la contaminación de las aguas residuales exigía unas inversiones considerables del Estado para reducirla a unos mínimos socialmente aceptables. Una sequía a mediados de los 80 sirvió de excusa para la privatización.

El sistema francés por su parte se basa en el principio de gestión delegada de un servicio público a las compañías privadas. Según el derecho de aguas de 1992, el Estado fija las normas generales, mientras que la supervisión directiva es responsabilidad de los municipios y sus distintos organismos.

Cuadro 1: Privatización del agua y el saneamiento

% de servicios de agua y saneamiento privatizados (1997-2010)			
Región	% privatizado 1997	% privatizado 2010	Valor mercado privatizado (billones dólares)
Europa Occidental	20	35	10
Europa Central	4	20	4
Europa del Este	4	30	6
América del Norte	5	15	9
Sur América	4	60	9
África	3	33	3
Asia	1	20	10

Fuente: www.thewaterpage.com

Lo cierto es que los gobiernos locales, nacionales y las organizaciones multilaterales están jugando un papel clave, que deberá ser evaluado en función a los acontecimientos, en la redefinición de un marco regulador enfocado a la privatización de los recursos hídricos.

En 1998 la Comisión sobre Desarrollo Sostenible del Consejo Económico Social de la ONU recomendó a los gobiernos establecer contactos con las grandes multinacionales, dado su enorme capital y capacidad tecnológica, y crear un mercado abierto del agua. Un conjunto de documentos obtenido recientemente por el Corporate Europe Observatory⁵ da suficientes pruebas de cómo la Comisión Europea y las transnacionales europeas del agua trabajaron conjuntamente en detallados ajustes de la estrategia de negociación de la UE en GATS (Acuerdo General sobre Comercio y servicios) aplicados al agua.

Nuevas estrategias empresariales dentro del sector del agua y sus significados

Ismail Serageldin del Banco Mundial argumenta que el agua se debería redefinir como bien económico para fomentar un uso responsable y evitar el despilfarro. Otro de los mitos neoliberales consiste en defender la privatización como el sistema de gestión más eficaz de prever los mejores servicios a los pobres frente a la burocracia, ineficiencia y rigidez del Estado. Para cuestionar estas ideas fueza difundidas en conferencias y Foros institucional-empresariales conviene juzgar la responsabilidad de las multinacionales, no por sus promesas, sino por sus prácticas controvertidas en el sector (desinversión, despidos, incumplimiento de los contratos, subida de tarifas, pérdida del control ciudadano, conflictos medioambientales...). Es preciso entender cómo funciona el sector del agua y hacia donde camina.

No hace falta irse a los países de la periferia para advertir los estragos de la privatización. Gran Bretaña, pionera en esta dinámica ha vivido un aumento de precios, despidos masivos (entre 1990 y 1999 fueron despedidos 8.599 trabajadores de empresas privatizadas, una disminución del 21,5%), cortes de agua (según el Public Services International Research Unit, durante los cinco primeros años de la privatización, los cortes de agua por falta de pago se triplicaron alcanzando en 1994 la cifra de 18.636 familias desconectadas), además la mejor eficiencia prometida, como mejora de la red y de la calidad, ha sido incumplida (según el informe de una comisión parlamentaria DWI de 1998 la calidad del agua suministrada por empresas privadas no había mejorado y lamentaba al mismo tiempo sus pocas atribuciones para imponer estándares de calidad). Actualmente las grandes empresas del sector han sido vendidas a las multinacionales francesas, alemanas y norteamericanas, y las que no se han convertido en multinacionales que compiten con éstas en el mercado mundial del agua, donde organismos

⁵ En Febrero de 2003 el texto completo de las 109 demandas de la UE a las multinacionales fue filtrado al Canadian Polaris Institute, está disponible en: www.wdm.org.uk/campaign/OutofServSpanish.htm.

como el BM o el FMI, se encargan con sus políticas de facilitarles el camino en el Sur y Este del planeta.

En la mayoría de los países el suministro del agua sigue estando en manos públicas aunque, al menos en Europa, estas empresas públicas suelen contar con capital privado y actúan cada vez más como empresas privadas. El sector se caracteriza además por una gran dinámica de concentración y de creación de nuevas subsidiarias especialmente en núcleos urbanos de los países del Sur, donde la inmigración rural tras la mecanización de agricultura (lo que se ha denominado la *revolución verde*) ha dado lugar a megalópolis insostenibles desprovistas de infraestructuras para abastecimiento y saneamiento del agua (contaminada por las actividades de las transnacionales o segmentos externalizados de su cadena de producción y por la agricultura industrial). La creciente demanda de estos núcleos urbanos de la periferia, frente a los mercados maduros occidentales, les coloca en el objetivo preferido para la inversión exterior.

Cada vez es más frecuente la *intersectorialidad*, con la incorporación en el negocio del agua de multinacionales de otros sectores como la alemana RWA, que se ha convertido en la tercera empresa del sector cubriendo un amplio espectro de actividades (agua, energía, constructoras, tratamiento de residuos y fabricación de accesorios...), o la eléctrica española Endesa, que se ha introducido en el negocio del agua a través de Aguas de Barcelona y/o en solitario en Argentina, Chile, Colombia, Cuba, México y Uruguay, combinando la captación del agua con su aprovechamiento como generadora de electricidad (hidroeléctricas). En este sentido son habituales los *Joint-ventures* entre las grandes empresas, como el que realizó la compañía española Aguas de Barcelona (AgBar) con en el operador privado Ondeo para adquirir la compañía chilena Emos en 1999.

Más allá de la concesión de los servicios del agua, las multinacionales aspiran a la adquisición de los propios derechos del agua, legalmente a través de concesiones y licencias, y físicamente mediante la construcción de pantanos y la captación de las fuentes de agua y de su transporte.

Ante la desconfianza de la población por la venta del agua, especialmente en América Latina, se está optando por una coparticipación del sector público y el privado. En estos países la estrategia más practicada por las multinacionales consiste en buscar compañías locales con implantación o interés suficiente que permitan la consideración de un acuerdo o adquisición ventajosa según el caso. Además tienden a manejar su posición dominante a través de cesiones mediante subcontratas a sus filiales (de esta manera, las inversiones necesarias para la mejora de la red les permiten camuflar sus costes reales a la hora de la negociación de precios).

La dolarización de las tarifas es otra de las estrategias empresariales. Como consecuencia de las crisis financieras que han sacudido Argentina, Brasil o México, las multinacionales incluyen esta estrategia como mecanismo de seguridad ante una depreciación de la moneda local. "En otros contratos se ha llegado a introducir un llamado "seguro democrático" contra cambios políticos" (Roserberg, 2002:65).

Las estrategias de expansión están íntimamente relacionadas con las políticas de recepción de los gobiernos que reciben la inversión exterior directa (IED). Estos gobiernos, además de favorecer el proceso de privatización del sector y ofrecer incentivos financieros para atraer empresas privadas, juegan un papel crucial dando garantías de rentabilidad y seguridad contra riesgos no previstos, incluyendo incluso la inestabilidad política, como ocurrió con la concesión de International Water en Guayaquil (Ecuador). Dentro de este vínculo entre estado y sector privado, los sobornos, los acuerdos encubiertos o las donaciones generosas para facilitar ciertos arreglos contractuales, forman parte del orden del día en los procesos de privatización de los servicios relacionados con el agua.

Principales multinacionales de la industria del agua en América Latina

Las multinacionales que dominan el mercado del agua son mayoritariamente europeas. Esto se explica por la desregulación del sector servicios y un mercado cada vez más maduro en

Europa que favorece la expansión de sus multinacionales a otras regiones como Sur América, donde está previsto que la privatización del agua y saneamiento aumenten de un 4% en 1997 a un 60% para el 2010; el índice de crecimiento más alto a nivel mundial (ver cuadro1).

Este aumento está relacionado con las políticas de ajuste condicionadas como hemos visto por los créditos de organismos financieros y las políticas de atracción de la inversión exterior de los gobiernos latinoamericanos. Los tratados de libre comercio (TLC) y los acuerdos bilaterales sobre inversión (BIT, según sus siglas en inglés) cobran especial importancia en este sentido. En el caso del TLCAN (Tratado de Libre Comercio con América del Norte) ya se han suscitado disputas referidas al agua, la estadounidense Metalclad Corporation ha demandado a México en un tribunal extraordinario para exigirle 15 millones de dólares porque rehusó otorgar permiso para una planta de tratamiento de desechos peligrosos que podían contaminar las capas subterráneas.

A continuación realizamos un repaso por las principales multinacionales europeas que operan en América Latina, deteniéndonos en las compañías de agua españolas (de las ofrecemos un cuadro ilustrativo disponible en la página web de Omal) a partir de el Informe para la Conferencia Sobre el Agua de la ISP Américas (Internacional de Servicios Públicos), celebrado en julio de 2002 en Costa Rica.

La multinacional dominante en América Latina es la francesa **Suez- Lyonnaise des Eaux** (fusionadas en 1997), donde también participa Trabechel del sector de energía en Bélgica. Es pionera en la privatización de Aguas Argentinas (junto con Vivendi y Anglian Water) y posee las primeras concesiones de agua de Brasil (en Limeira), la mayor en Chile (EMOS), la que subsiste en en La Paz (Bdivia), la más antigua de Colombia (en Cartagena); y por medio de Aguas Barcelona, controla una concesión de agua en la Habana. En 2002 obtuvo un contrato de administración de Puerto Rico que ejercía Vivendi por 7 años. A partir de 2001, Suez, nueva denominación social de Suez Lyonnaise des Eaux, líder mundial en los sectores de energía, agua, gestión de residuos y comunicación, creó **ONDEO**, el primer proveedor de soluciones y servicios sustentables relacionados con el agua. Actualmente suministra agua potable y servicios de canalización de aguas residuales a más de 110 millones de personas. A escala mundial desarrolla actividades en 130 países, cuenta con 60 mil empleados y una facturación anual de 8.500 millones de dólares.

Entre las alianzas estratégicas de la francesa **Vivendi** figuran la multinacional española de construcción FCC de la que en 1998 compró el 30% de las participaciones, extendiéndose a través de ésta en América Latina donde es socio menor en Aguas Argentinas. También tiene concesiones en Colombia, México, Puerto Rico, Uruguay, Venezuela y Brasil (donde es la multinacional principal de Senepar, la mayor privatización del país). La tercera compañía francesa de agua, **Saur**, sólo tiene actividades en Argentina, donde tiene participaciones, junto con Azurix y el grupo Italiano de gas ENI, en la compañía OS Mendoza.

RWE-Thames Water, antigua compañía británica, fue comprada íntegramente por la compañía energética alemana RWE. En América Latina, RWE-Thames ha comprado participaciones en varias compañías de aguas y saneamiento chilenas y tiene un contrato de administración en México. Otras compañías de Reino Unido con alguna participación en América Latina son **Anglian Water** (en Argentina y Chile) o **Biwater** (en México y Panamá).

- Las compañías de agua españolas que tienen concesiones en América latina son tres:

El Grupo español AgBar (Aguas de Barcelona). En el 2000 proporcionaba de forma directa o indirecta servicios de agua a más de 38 millones de personas en el mundo, de las cuales 21 millones viven en América Latina. Está dominada por un holding formado por una filial de Suez -Lyonnaise de Eaux y la Caja de Ahorros y Pensiones (tiene el 48%) y el grupo Endesa (tiene casi el 12%). Tiene concesiones en Argentina, Colombia, Uruguay, Chile, México, Brasil y Cuba.

Ondeo tiene una participación en AgBar del 25% por lo cual a menudo realizan joint-ventures como el de después de la privatización de los servicios de agua de la compañía chilena Emos en 1999, que fue la mayor operación privatizadora de la historia del país. Uno de los principales conflictos se ha registrado en Cartagena de Indias (Colombia), donde Suez-AgBar hizo una reducción de personal y los recontrató selectivamente (con una discriminación de los

sindicalistas). Además el proceso de licitación se hizo sin competencia por parte de AgBar y con el compromiso de ampliar el suministro a más del 90% de la población. En 1995 se intentó remunicipalizar pero la compañía Acuacar tomó el cargo del suministro del agua y el saneamiento y firmó un convenio de administración con AgBar. A través de Suez, AgBar es también responsable de una serie de prácticas controvertidas en otros puntos de América Latina.

El Canal de Isabel II / Trebasa: la primera es una empresa de titularidad pública dependiente de la Comunidad Autónoma de Madrid y la segunda es una compañía privada de Valencia, ambas controlan conjuntamente la compañía de agua colombiana Triple A, a través de la propiedad del 75% de Inassa, que a su vez posee el 60% de Triple A. Tienen concesiones en Colombia, Ecuador, Venezuela y República Dominicana.

Aguas Bilbao es una entidad pública cuyo objeto es la prestación integral de los servicios de abastecimiento y saneamiento de agua a 54 municipios, que representan el 90% de la población de Bizkaia (País Vasco) y que además tiene concesiones en Argentina, Venezuela, Ecuador y Uruguay.

En Argentina tiene una concesión conjunta con la compañía constructora española Dragados/Urabasser y la italiana Impregilo que en 1999 obtuvo una concesión por 30 años de Aguas de Buenos Aires (AGBA). En julio de 2001, después de 18 meses de operaciones en la región del Gran Buenos Aires, AGBA no había realizado la inversión en el plazo previsto y este hecho, junto a otros factores desencadenaron un intento de renegociar el convenio de concesión que no llegó a materializarse.

Otra de sus concesiones más polémicas es la de Uruguay, donde está en consorcio con la compañía eléctrica española Iberdrola. En el año 2000 se le otorgó a Uruguay un contrato de suministro de agua y saneamiento en el centro turístico de Maldonado, pero apenas ocho meses después aumentaron los precios y aparecieron errores de facturación, así como interrupciones en el servicio y demora en el cumplimiento de las obligaciones de la concesión. En Junio de 2001, un informe crítico de la Federación de funcionarios de FOSSE (organización sindical uruguaya) reveló que no rindió informes mensuales de análisis de muestras y en abril de 2002 se descubrió que el agua suministrada estaba contaminada.

La industria del agua está entrelazada con otras actividades paralelas como son, la necesidad de construir redes de transporte (canales de agua) y la generación de energía (centrales hidroeléctricas), así, empresas de distintos sectores, como construcción o electricidad, están empezando a dirigir sus inversión hacia este recurso estratégico. Dentro de las multinacionales españolas, las constructoras Fomento de construcciones y contratas (**FCC**) y **Dragados**, actualmente fusionadas, así como las compañías eléctricas **Endesa**, **Iberdrola** y **Unión FENOSA** están incrementando su presencia en la gestión del agua.

En Chile por ejemplo, a raíz de la concesión de EMOS en 1999 a la alianza de Ondeo y AgBar, la eléctrica Endesa que poseía el 11,7% de AgBar pasó a controlar las dos mayores compañías eléctricas del país y las instalaciones hidroeléctricas correspondientes. En Nicaragua, las Plantas Generadoras Hidroeléctricas fueron privatizadas en el 2001. Hidrogesa fue cedida a Coastal Power, aunque el acuerdo finalmente fue declarado nulo, tanto por presión civil como de la compañía Nerón, que se había quedado fuera de la licitación. La empresa española Unión Fenosa, por su parte, tiene el monopolio de la distribución eléctrica en este país (es dueña de Disnorte y Dissur) ha tratado de participar en los procesos de privatización del sector generador y transmisor de energía, pero las leyes nacionales prohíben que las empresas distribuidoras tengan otro sector. Según manifiesta el Centro Humboldt de Nicaragua “al darse la compra-venta de las plantas generadoras de energía no sólo se venden las instalaciones físicas, sino que se le otorga la concesión a la empresa beneficiada del uso y manejo del recurso agua”⁶.

⁶ Más información en : www.omal.info/DOC/42/privatizacionenergianicaragua.pdf

Horizontes de resistencia y nuevos sujetos políticos

Al igual que en el resto de sectores privatizados, el sector del agua se enfrenta a subida de tarifas desorbitadas, corrupción en las licitaciones y deterioro de las condiciones laborales (recortes de personal) inversiones insuficientes (se invierte menos de lo especificado en el contrato) así como una serie de impactos medioambientales. Según un informe de David Hall⁷ para PSIRU, estudios recientes realizados en Cartagena (Colombia), Córdoba (Argentina) y La Paz (Bolivia), demostraron que los operadores privados (sobre todo Ondeo) evitaron de forma sistemática el cumplimiento de sus obligaciones contractuales de ampliar las conexiones a los barrios pobres ya que había descubierto que estas inversiones “no serían económicamente sostenibles.

A la par de la privatización de las empresas estatales de agua y de su correspondiente infraestructura, en América Latina se están retomando viejos proyectos de embalses y trasvases de grandes dimensiones y desarrollando otros nuevos, potenciados especialmente en el área mesoamericana por el Plan Puebla Panamá. Es el caso del sistema hidroeléctrico del Río Usumacinta que destacamos en el apartado de *Breves* o el caso de la represa Ralco en la cuenca del Bío-Bío de los Andes chilenos, donde el proceso de negociación de la multinacional Endesa con las familias Pehuenches para el trasvase de sus tierras ha estado lleno de irregularidades.

Consecuentemente, es cada vez más patente el descontento social contra los proyectos hidroeléctricos, la privatización de la gestión del agua, y de su acceso a fuentes de agua no contaminada para su embotellamiento o su aprovechamiento, tanto doméstico como para la industria agroalimentaria. Hasta la década de los ochenta y noventa, el principal agente político contra los procesos de privatización era el sindicalismo. Pero más allá de los militantes confesos, en América Latina está emergiendo un sentimiento generalizado de no dejar en manos de multinacionales la gestión de algo tan imprescindible como el agua. El punto de inflexión, como apunta Rosenberg se dio con la revuelta de agua de Cochabamba⁸ (Bolivia), donde en 1999 se dio una coalición entre campesinos, grupos ecologistas, profesionales y trabajadoras de la ciudad que organizados en la “Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida” consiguieron revocar el contrato entre el gobierno y el consorcio encabezado por International Water. Otras de las zonas donde también se han revocado los contratos y el servicio ha vuelto a ser público, al menos temporalmente, son Argentina (Tucumán y la provincia de Buenos Aires) y Trinidad y Tobago.

En junio de 2002 Paraguay consiguió la suspensión indefinida de los planes de privatización, sumándose así a Panamá, Trinidad y las ciudades de Río de Janeiro y Tegucigalpa (Honduras). En Uruguay, continúa la campaña permanente contra las privatizaciones encabezada por el sindicato FFOSE.

Quedan algunos ejemplos de compañías de agua del sector público que operan democráticamente y con “eficiencia”: la compañía de agua de Porto Alegre (DAMAE), sujeta al proceso participativo de elaboración del Presupuesto, y la compañía estatal de Sao Paulo (SABESP).

Las privatizaciones pueden, en el mejor de los casos, significar un ingreso neto en el corto plazo, pero estos ingresos nominales que para las cuentas fiscales suponen la venta de una empresa pública, presentan la contrapartida de la pérdida de participación en sus beneficios. Más allá de los éxitos medidos en términos de eficiencia económica, a nivel social la

⁷ El informe encargado por la Internacional de Servicios Públicos (ISP) sobre “Las privatización del agua en América Latina, 2002” recoge las principales compañías occidentales del sector del agua que han penetrado en América Latina, sus estrategias de penetración y los efectos por países.

⁸ En Septiembre de 1999, el consorcio de Aguas del Tunari, encabezado por International Water, obtuvo la concesión por 40 años para prestar el servicio de agua y saneamiento de Cochabamba. Para cubrir los costos de un gigantesco proyecto de ingeniería se subieron las tarifas, (se calculó que la cuenta promedio del agua equivalía a 22% del ingreso mensual). En junio de 1999, la revisión del BM del gasto público de Bolivia había recomendado que no se debían dar subsidios para aliviar el alza de las tarifas del agua. La concesión se revocó en el 2000 ante el descontento social y un año después Aguas del Tunari presentaba una demanda de indemnización por 25 millones de dólares ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI) del BM. Más información sobre el proceso en el capítulo “La guerra del agua en Bolivia” de M. Gavaldá, pág.323.

privatización suele llevar aparejada una fuerte componente de destrucción de fuerzas productivas, con desinversiones, el cierre de aquellos segmentos de la producción no rentables, o de menor rentabilidad, así como las disminuciones de plantilla tanto en los países receptores como en países emisores de inversión exterior directa (donde cada vez son más habituales los Expedientes de Regulación de Empleo).

De alguna forma, en el Estado de bienestar el agua estaba sujeta a unas dinámicas colectivas en relación con un bien común y vital, el paradigma era el de un servicio público. Con la privatización de su gestión, el único regulador es el dinero. No se trata tanto de defender los marcos nacionales, sino de defender las conquistas sociales y el acceso al agua como derecho humano defendido por Naciones Unidas, saliendo de la antítesis privatización/estatalización y abriendo la posibilidad a unas formas de gestión más democráticas desde lo público.

BIBLIOGRAFÍA:

- Arrizabalo, Xavier, *Las privatizaciones en la Unión Europea*, www.ucm.es/BUCM/cee/doc/03010030.htm
- Centro Humboldt (2003): *Despojo ilegal con la privatización del sector generación de energía, sus consecuencias ambientales y sociales*, Nicaragua, disponible en: www.omal.info/DOC/42/privatizacionenergianicaragua.pdf
- Crespo, J.Pablo (2003): " El agua: bien y patrimonio público de la humanidad", Revista *Pueblos*, nº5, Madrid,
- Gian Carlo Delgado Ramos, *Atlas Hidroeléctrico de Mesoamérica*, www.ecoportat.net/articulos/atlas.htm
- Hall D. Y Lobina, E. (2002): *La privatización del agua en América Latina, 2002*, Informe a la conferencia Sobre el agua de la ISP Américas, Costa Rica, disponible en: www.omal.info/DOC/34/documento%20Tom.pdf
- Petrella, Ricardo (2002): *El manifiesto del agua*, Icaria, Barcelona.
- Revista *Pimiento verde* (2003), especial sobre agua, Barcelona.
- Página del canal de Isabel II: www.cyii.es
- Página de AgBar: www.agbar.es
- Página de Aguas Bilbao: www.consorciodeauas.com/castellano/index.htm
- VV.AA. (2003): *Agua, ¿mercancía o bien común?*, Alicornio Ediciones, Barcelona.

2. Breves:

La polémica de la represa hidroeléctrica en el río Usumacinta

Conocido como *Boca de Cerro*, el proyecto de construir una mega-represa en el caudaloso río fronterizo entre México y Guatemala (el Usumacinta) sigue alarmando a grupos ambientalistas. La represa, proyectada en el meridional estado mexicano de Tabasco inundaría entre 500 y 800 kilómetros cuadrados de territorio guatemalteco donde se asienta la milenaria civilización maya, y pondría en riesgo el patrimonio cultural y biológico de la cuenca del Usumacinta. Para los ambientalistas, la idea de levantar una mega-represa es una pesadilla recurrente que se reavivó en 2001, en el marco de las discusiones del Plan Puebla Panamá (PPP), un programa de integración y desarrollo para México y América Central impulsado por el presidente mexicano Fox. Aunque los gobiernos de México y Guatemala confirman no tener planes para construir una gran central hidroeléctrica en el río Usumacinta, los ecologistas y pobladores de la zona desconfían de los desmentidos oficiales y consideran que otros proyectos menos ambiciosos se discutirán en el futuro cercano dentro del marco del PPP. Chiapas y Guatemala tienen un gran potencial para la generación de energía hidroeléctrica, en toda la región se han identificado más de 70 posibles represas. Según la Comisión Federal de Electricidad de México, solo en el río Usumacinta hay 38 sitios para represas hidroeléctricas, entre estos: Boca del Cerro, La Línea, El Porvenir, Isla El Cayo, Yaxchilán, Flor de la Esperanza, Pipiles y Lo Veremos. Entre los retos de la CFE para los próximos años está contemplada la construcción de represas hidroeléctricas en el río Usumacinta, las cuales entrarían a funcionar en su totalidad en el año 2011. En el documento "México Tercer Milenio"

se plantea en Boca del Cerro un dique de 135 metros para producir 17,400 millones kilovatios por hora y desviar el agua hacia la península de Yucatán, donde servirá para el riego de los grandes plantaciones. De acuerdo a la Conservación Internacional México, el plan es construir una represa de 90 metros de altura, la cual tendrá una capacidad instalada de 2200 Mega Vatios. La Dirección de Proyectos de Inversión Financiada de la Comisión Federal de Electricidad elaboró un documento sobre el proyecto Boca del Cerro en el que afirma que en el río Usumacinta hay 38 sitios para la construcción de represas hidroeléctricas. Más información: sobre los proyectos hidroeléctricos en: www.ecoportal.net/articulos/atlas.htm

Últimos avances de la movilización boliviana contra el proyecto gasístico donde participa Repsol YPF

La oposición popular a la exportación de gas natural de Bolivia hacia EE.UU y México culminaba el pasado mes de octubre con la dimisión del presidente Sánchez de Lozada y el compromiso del nuevo, Carlos Mesa, a una consulta popular. La desobediencia civil generalizada y protagonizada por indígenas, mineros, agricultores, estudiantes, sindicalistas, con gran importancia de las Juntas Vecinales, no sólo ha puso en duda la legitimidad de su Gobierno, también la del mayor proyecto gasístico en el que participa la multinacional Repsol YPF en Latinoamérica. Conocido como Pacific LNG, el controvertido proyecto que ha desatado las iras populares pretende crear un gaseoducto para exportar gas natural desde los yacimientos bolivianos de Tarija hasta Estados Unidos (California) y México, atravesando Chile o Perú. Se trata de la inversión más ambiciosa de RepsolYPF junto con otros socios multinacionales (que forman el consorcio PacificLNG) en Latinoamérica para los próximos años; una inversión que asciende a 5-6 billones de dólares.

Para encarar el conflicto, el primer paso del nuevo gobierno de Mesa fue el compromiso de un referéndum consultivo sobre la conveniencia o no de exportar gas a México y EE.UU. y sus condiciones de explotación. Sin embargo, posteriormente el gobierno de Mesa se ha comprometido públicamente a cumplir estrictamente los acuerdos establecidos con el Fondo Monetario Internacional, suscribir hasta fin de año un Tratado de libre comercio con Chile, impulsar la exportación de gas a Estados Unidos y revisar la Ley de Hidrocarburos en acuerdo con las transnacionales que operan en el país. Más información sobre el proyecto gasístico: www.omal.info/DOC/8/BOLIVIA3.pdf

Detenciones de la UTD por sus protestas contra RepsolYPF

Desde comienzos del mes de noviembre, ex empleados de Yacimiento Petrolífero Fiscales (YPF), la empresa estatal petrolera hoy privatizada, cortaron los accesos a los cargaderos de combustibles de la refinería de Campo Durán, Aguaray y Gral. Mosconi, impidiendo que carguen combustibles los camiones procedentes de la República de Bolivia. Los ex trabajadores de YPF reclamaban que el gobierno nacional cumpla con el pago de las acciones que les corresponde por la venta de YPF, que les adeuda desde hace 12 años.

Los trabajadores, hoy en su mayoría desocupados, que engrosan las filas de los movimientos piqueteros, responsabilizan al Gobierno Nacional de no tener decisión política para resolver el conflicto y mantener paralizado en el Congreso un proyecto de ley para saldar el pago de las deudas –que corresponden al 14% del paquete accionario de YPF al momento de su venta, lo que significa alrededor de \$ 120.000 para la mayoría de los trabajadores.

YPF fue privatizada en 1992, durante el gobierno de Carlos Menem. La privatización trajo como consecuencia no sólo el dominio de capitales extranjeros en la explotación de este recurso estratégico, sino también el despido de miles de trabajadores y trabajadoras. De 50.000, en los años 80, se pasó a 7.000 trabajadores en 1998. General Mosconi es una de las poblaciones más afectadas por esta situación, teniendo un 60% de sus habitantes desocupados.

La Unión de Trabajadores Desocupados de General Mosconi viene no sólo encabezando la movilización social contra los sucesivos ajustes de las políticas neoliberales, sino que ha desarrollado una gran red solidaria, generando emprendimientos productivos variados que han permitido sobrevivir a su gente. La detención del dirigente de la Unión de Trabajadores Desocupados de General Mosconi, José "Pepino" Fernández, junto a diez de sus compañeros, producida en la mañana del jueves 20 de noviembre, fue el detonante de una nueva pueblada. Cortes de ruta, ocupación de refinerías, y un estado de conmoción social, que culminó en la

liberación de los detenidos esa misma noche. En las últimas jornadas, frente a la nueva detención de Pepino Fernández y de otros compañeros, la gente de Mosconi salió a cortar una vez más la ruta 34, y fueron tomadas las plantas de almacenamiento y despacho de la empresa Refinor y la base de la petrolera Tecpetrol.

5. Diccionario: Oferta Pública de Adquisición de Acciones (OPA)

La OPA es una operación financiera que se realiza en el mercado de valores a través de la que una sociedad expresa públicamente su deseo de adquirir una parte o la totalidad de los títulos de una compañía que cotiza en bolsa. La operación va dirigida a todos aquellos que posean acciones de la compañía, a los que se ofrece un precio determinado de adquisición para cada uno de los títulos. Puede ser amistosa (de acuerdo con los directivos de la empresa "opada") u hostil (se lanza sobre la empresa que se desea adquirir sin el consentimiento previo).

Está íntimamente relacionada con la **Oferta Pública de venta (OPV)**: Oferta formulada por uno o varios accionistas de una sociedad dirigida al público inversor para vender todas o parte de las acciones de dicha sociedad, mediante un procedimiento directo entre oferente e inversores, al margen en todo caso de los mecanismos ordinarios de contratación. Este tipo de operación suele realizarse cuando una empresa pública está en proceso de privatización.

También entran en relación los **Joint ventures**, acuerdos asociativos entre dos o más partes que tienen intereses económicos comunes (y en general de largo plazo), que les implica la puesta en común de activos (de capital, de trabajo, conocimiento y otras ventajas capaces de generar lucros a los demás participantes), a fin de obtener objetivos determinados, y por los que se adquiere el compromiso de compartir costos de inversión, costos operativos, riesgos empresarios, etc. Esta estrategia de inserción internacional puede tener como motivación: adquirir conocimientos de diferente índole, diversificar los riesgos empresarios, integrar los canales de comercialización, distribución o almacenamiento de materia prima de un sector crítico, aprovechar las ventajas que genera la economía de escala, ampliar horizontes económicos con menores inversiones que las que necesitaría si el proyecto se encarase individualmente, colaborar en la provisión de suministros, adquirir materias primas o semielaboradas, utilizar de manera conjunta ciertos servicios, etc.

Destacamos el Joint venture realizado entre el operador privado Ondeo y la compañía española de aguas AgBar en 1999 para adquirir la compañía de agua de Santiago de Chile, Emos (en lo que fue la segunda y mayor operación privatizadora del país). La privatización de Emos fue resuelta a favor del consorcio franco-español Inversiones Aguas Metropolitanas (constituido por AgBar y Ondeo) que consiguió la concesión ofertando 964,09 millones por el 41,8% de la propiedad de la empresa. La venta no se justificaba económicamente y dejó a merced de un monopolio privado a 1.13 millones de conexiones domiciliarias. Se ha denunciado el proceso de licitación por haber sido un proceso a puertas cerradas entre el ex presidente del Senado, Sergio Romero, y el entonces ministro de Economía, Alvaro García que entregaron Emos a capitales privados inmediatamente después del traspaso de la otra empresa sanitaria Esva.

6. Reseñas bibliográficas

Páginas relacionadas con la privatización del agua:

- www.waterobservatory.org/library/listcontent.cfm: el observatorio del agua es una iniciativa del instituto de agricultura y trade policy. Su biblioteca virtual te permite acceder a un gran número de documentos sobre los últimos análisis y alternativas frente a la privatización del agua. Castellano, Inglés, francés y alemán.

- www.psiru.org: Public Services International Research Unit (Psiru) es un departamento de investigación integrado en la Universidad de Greenwich que se ha especializado en investigación sobre la privatización, los servicios públicos y la globalización. Dispone de una base de datos financiada por Public Services International (PSI), la confederación internacional de sindicatos de servicios públicos a la que se puede acceder desde su página y donde se pueden encontrar gran número de estudios relacionados con la privatización del agua.

Otras páginas relacionadas con el monitoreo de multinacionales:

- www.corpwatch.org: El Corporate Europe Observatory (CEO) es un grupo con sede en Ámsterdam dedicado a la investigación y activismo. A través de informes, un revista y libros como *Europa S.A.*, hacen público el resultado de sus investigaciones sobre la influencia de las grandes corporaciones en las políticas nacionales e internacionales. Su página web recoge artículos, campañas e investigaciones sobre las dinámicas controvertidas de las multinacionales a nivel internacional donde colaboran distintos agentes locales y el humor gráfico tiene un espacio informativo.

- www.citizen.org: El Observatorio de Comercio Global (Global Trade Watch - GTW) de Public Citizen promueve la democracia a través de cuestionar la globalización neoliberal y haciendo públicos y accesibles los resultados y decisiones de este modelo. GTW forma parte del Comité Ejecutivo de la "Campaña Ciudadana por el Comercio Justo" y "Nuestro mundo no está en venta", un grupo informal de organizaciones, activistas, y movimientos sociales de todas partes del mundo luchando en contra del modelo de la globalización neoliberal en aras de un sistema de comercio multilateral que sea sustentable, justo, democrático, y que rinda cuentas al público. Dispone de documentos analíticos que permiten entender las dinámicas de liberalización mundial (la mayoría sólo en inglés).

- www.observatoriodeltrabajo.org: Es una iniciativa de CC.OO. y su Fundación Paz y Solidaridad. Su objetivo es defender las Normas Internacionales del Trabajo, fortaleciendo a las organizaciones sindicales del Sur y señalando las responsabilidades y consecuencias del actual proceso de globalización económica. Tiene un apartado dedicado a Empresas Multinacionales (EMNS) donde se exponen los motivos para vigilar a las EMNS, las herramientas para exigir su responsabilidad social corporativa (especialmente desde el ámbito sindical) y links a otras páginas relacionadas con el seguimiento a EMNS.

-Libro: Gavaldá, Marc (2003): "La recolonización, Repsol en América Latina: invasión y resistencias", Icaria, Barcelona.

Este libro plantea el deterioro medioambiental que está sufriendo América Latina a partir de las extracciones de gas y petróleo de las multinacionales españolas y de otros países. La población local y sus formas de supervivencia económica, así como la pérdida de riqueza y diversidad ecológica no son tenidas en cuenta, primando únicamente la perduración de una forma de desarrollo económico basada en el crecimiento ilimitado y la consecución de beneficios económicos. Además de enumerar los daños ecológicos detectados en estos últimos años, muestra la concentración económica de las empresas energéticas en pocas manos y el escaso beneficio que perciben los países que albergan estas materias primas. Este trabajo trata de acercar al consumidor del Norte, que se desplaza en automóvil, con las poblaciones que viven en la boca del pozo, de donde se extrae el negro combustible que tras un largo proceso llega a los surtidores con apariencia de ecológico. La Recolonización recorre distantes regiones del continente americano donde Repsol YPF, imitando a sus predecesores de la Colonia, se expande atropellando a las pocas poblaciones y ecosistemas que habían sobrevivido hasta hoy a cinco siglos de saqueo. Porque aunque se esfuercen en desmentirlo, aún está por nacer la explotación de hidrocarburos que no conlleve daños irreversibles sobre la Tierra. Marc Gavaldá es licenciado en Ciencias Ambientales por la Universidad Autónoma de

Barcelona y durante años ha convivido con las poblaciones indígenas locales que sufren el saqueo sistemático de sus ecosistemas, recopilando información sobre este proceso que continúa sin respetar a los seres vivos.
